

En el problema español lo más grave es la crisis y decadencia de los valores espirituales. Lo que hay que restaurar, ante todo, es el reino del espíritu. El medio físico español, apreciado en conjunto, sin caer en las exageraciones favorables o adversas, se presta a la prosperidad de un pueblo. Situación geográfica, extensión, variedad de productos, templanza del clima, hacen de él un buen escenario geográfico. La raza, aunque decaída por largos períodos de pobreza e ignorancia, que es otra especie de pobreza, conserva suficientes energías físicas y mentales para ser capaz de mejora y hábil para la competencia con otros pueblos. Las costumbres, sin alcanzar un alto nivel ético, no están tan corrompidas que acusen un proceso de disolución.

El problema ante el cual viene debatiéndose España, desde su decadencia histórica, es un problema de cultura, de capacidad actual, no potencial. La jerarquía de los valores está rota; suplantada a la verdadera falsa jerarquía. En el fondo de todas nuestras crisis, lo que aparece es una crisis de la inteligencia y de la cultura.

Hay que desplegar la bandera de la inteligencia. No es posible crear el partido de la inteligencia, pues la inteligencia ha de tener por su misma naturaleza, variedad de partidos; pero sí la alianza de la inteligencia: liga tácita de tolerancia, de respeto mutuo, de voluntad de comprensión y de colaboración en los fines comunes de la cultura; alianza para restaurar la jerarquía de los valores. La inteligencia, si no está ofuscada, siempre encontrará un terreno común, frente a otra inteligencia, y podrá sentirse prójimo de ella.

Entre los siniestros legados de la guerra, figura un nuevo materialismo, muy inferior al científico: un materialismo de hábitos y de instintos, una superstición de la fuerza material. La fuerza material no resuelve nada en definitiva. Es el instrumento de una hora. Su valor es puramente instrumental y su virtud condicional consiste, precisamente, en ser instrumento de obras buenas. Su utilidad es la de las herramientas. Mas una jerarquía social en que la herramienta estuviese por encima del intelecto que debe manejarla, sería una jerarquía absurda, de pesadilla o de delirio.

La flor de la gracia otorgada al hombre está en la inteligencia. Es la gracia de la especie lo que se levanta sobre la fauna y la separa de ella. La superstición del poder material es propia del salvaje, que cree haber adquirido, con el fusil que le vendió un

mercader europeo, un poderoso fetiche extranjero; o de las sociedades caducas, corroídas por un hedonismo grosero, que adoran a la fuerza, para seguir disfrutando a la sombra de ella de sus placeres y sus vicios.

Buscad el reino de Dios, y lo demás se os dará por añadidura; esta profunda sentencia evangélica tiene, a más del sentido directo que nos invita a vivir religiosamente, un sentido alegórico, aplicable a los negocios temporales. En este plano segundo, buscar el reino de Dios es buscar la perfección propia de cada cosa, lo que pide su naturaleza, confiando en que el accidente, lo accesorio, vendrá por añadidura. En todas las cosas hay algún reflejo del reino de Dios: en la ordenación de las Repúblicas, en el ejercicio de las profesiones, en los conflictos de conciencia que nos plantea la vida cotidiana; en todas ellas hay un fin superior que buscar, sin sacrificarle a las tentaciones del accidente actual.

En la sesión de Salamanca se buscó también el reino de Dios, es decir, su reflejo en la vida universitaria, honrando a la inteligencia. Santo Tomás de Aquino era un buen patrono de tal fiesta. Fué un gran intelectual. En él se concentra el esfuerzo racional para cristianizar la filosofía de los antiguos. Aristóteles cristiano, su influencia filosófica ha sido la más larga, sólida e intensa de toda la filosofía de la Edad Media. Todavía en las páginas de las *Summas* en que se han nutrido generaciones de escolásticos, hallamos doctrinas y puntos de vista de una modernidad sorprendente. Tengo por cierto que Santo Tomás habrá aplaudido a los dominicos de Salamanca.

E. GÓMEZ DE BAQUERO

(*El Sol*, Madrid).

Cuadro de Honor

Patria Nueva engalana sus columnas abriendo un Cuadro de Honor como homenaje a la Prensa costarricense y a las personas que se han hecho acreedoras a la gratitud de los venezolanos.

Repertorio Americano, J. García Monge; *Diario de Costa Rica*, Leonardo Montalbán y Sergio Carballo; *La Tribuna*, Octavio Jiménez y Otilio Ulate; *El Hombre Libre*, José Fabio Garnier; *La Prensa*, Vicente Sáenz, José María Zeledón y Carlos Jinesta; *Diario del Comercio*, Vicente Sáenz y R. Rojas Corrales; *El Imparcial*, Tomás Soley Güell; *La Mañana*, Teobaldo Pinzás; *La Tarde*, V. M. Obregón; *La Semana*, M. A. Obregón y Raúl Padilla C.

(*Patria Nueva*, S. J. de C. R.)

Un armonioso y simbólico heptasílabo

Sí, jóvenes, una admirable, armoniosa y simbólica conjunción en heptasílabo: BOLIVAR y SARMIENTO. Dos Hombres, dos Libertadores, dos Genios creadores, dos Voces del Destino, dos brújulas, dos esperanzas, dos estímulos, dos banderas desplegadas a los cuatro vientos del Espíritu. Acójámonos con respeto y devoción a su memoria y ejemplo. Aun están sentados en la roca de crear de que habló Martí, el otro egregio.

gm.

Dr. ODIO DE GRANDA

MEDICO, CIRUJANO Y RADIOLOGO

de la Facultad de Medicina de París

Horas de consulta: de 2 a 4 p. m.

TELÉFONO N° 899

Si pesca un dolor de cabeza
tome Obleas Cefálicas

Tienen
cafeína

